



del torneo, un hecho único e inalcanzable, pese a que existan aficionados que todavía se preguntan por qué la prueba barcelonesa no trae a todas las figuras que, por ejemplo, lleva Madrid. La gran diferencia está, especialmente, en que Madrid es un torneo con un presupuesto que duplica el de Barcelona (4.303.867 euros) y que tiene un reparto de premios de 3.368.000 euros.

En el Trofeo Godó, sin embargo, todos sus aficionados valoran por encima de todo la presencia del número uno de la tierra. No todos los torneos que se disputan sobre esta superficie pueden vanagloriarse de tener al mejor del mundo. La participación de Rafa Nadal es para el torneo catalán lo que Leo Messi significa para el Camp Nou. A los aficionados del Barça les dará igual si el Bayern, por poner el ejemplo más próximo, viene con todas sus figuras o no. Lo importante es tener a Messi. Ese es el número uno. Y el Godó tiene al suyo.

**Un clásico.** Barcelona siempre ha reunido a grandes tenistas del circuito como el balear

Rafael Nadal, que ha conseguido imponerse en el Trofeo Godó hasta en siete ocasiones

PEDRO MADUENO

Por primera vez, sin embargo, en muchos años, Nadal no aparecerá en el cuadro como número uno. Ese lugar le corresponderá a David Ferrer, su eterno rival en las finales de la pista central del Tenis Barcelona. Y ese es el duelo que refleja el cartel principal del torneo. Es todo un clásico, de la misma manera que en el fútbol existen los Barça-Madrid, o los River-Boca, o los Inter-Milán. En el tenis, deporte individual, también existen los clásicos: "No sé qué me falta para ganar a Rafa. He perdido cuatro veces este título. Todas ante Rafa, que es el mejor del mundo sobre tierra. Tengo que tener un gran día y que él no esté bien, porque cuando él está bien, no hay nada que hacer", dijo Ferrer, que sólo ha vencido a Nadal en 4 ocasiones de 21 enfrentamientos. Es el Godó.●

Javier Godó  
Conde de Godó



## El encanto de un torneo de club

Uno de los factores del éxito del Open Banc Sabadell-Trofeo Conde de Godó es que se trata de un torneo que se juega en un club de tenis, con todo el encanto familiar que ello representa. Otros trofeos que se disputaban en las instalaciones de prestigiosos clubs han migrado a modernos pabellones deportivos, con más cabida, pero a costa de perder la seducción de unas pistas históricas. El Real Club de Tenis Barcelona es una entidad que se remodela anualmente durante unas semanas para convertirse en el escenario de uno de los torneos más especiales del circuito, que cuenta con el beneplácito de los barceloneses, los cuales en cifra muy importante se acercan hasta las instalaciones de Pedralbes para disfrutar del mejor tenis.

El club celebra estos días los cien años de la concesión del título real por parte de Alfonso XIII, que era un incondicional de este deporte. En aquellos momentos, la entidad estaba ubicada en unos terrenos situados en la calle Ganduxer, junto a la plaza Sant Gregori Taumaturg; inicialmente había tenido su sede en la calle Muntaner. Fue en 1915 cuando se disputó un primer trofeo donado por el sultán marroquí Muley Abdel Haffid, que vivía en el hotel Oriente de Barcelona, tras abdicar en su hermano. Ya entonces el RCT Barcelona era una entidad social de prestigio, con un chalet a modo de casa-club y siete pistas.

Fue en 1952 cuando se puso la primera

**Barcelona ha hecho suya esta competición, que tiene el encanto de las iniciativas que ha puesto en marcha la sociedad civil**

piedra en el actual emplazamiento y sólo un año después se celebró la primera edición del Trofeo Godó, a iniciativa de mi padre, a quien no sólo le gustaba jugar a tenis, sino que había presenciado competiciones internacionales. Él pensó que Barcelona se merecía disfrutar de este deporte, con sus mejores estrellas. La primera edición la ganó el norteamericano Vic Seixas, que venció en un primer set interminable al argentino Enrique Morea, que acabó 32-30 en la que es la actual pista número uno.

Este año el trofeo alcanza su edición 61, con un plantel de tenistas magnífico, entre los que figuran dos españoles como Rafael Nadal y David Ferrer, que están situados entre los cinco mejores del mundo. En esta edición la organización ha querido premiar la fidelidad de seis compañías que mantienen su patrocinio desde hace veinte años, como son RTVE, TV3, Nike, Coca-Cola, Segura Viudas y el Grupo Godó. Pero también merecería un galardón la ciudad de Barcelona, que se ha sumado a la lista de sponsors por considerar que este Open Banc Sabadell-Trofeo Conde de Godó es una cita obligada en el calendario deportivo. La capital catalana ha hecho suya esta competición, que tiene el encanto de las iniciativas que ha puesto en marcha la sociedad civil y que el país siente como algo propio. Esta es una fórmula de éxito que demuestra la vitalidad de Barcelona como plataforma de eventos deportivos que han contribuido definitivamente a ponerla en el mapa.●